

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2021



Junta de Andalucía

Consejería de Turismo, Cultura y Deporte

Excavaciones en la Plaza de Toros de Segura de la Sierra

Vicente Salvatierra Cuenca
Mercedes Navarro Pérez
Francisco Gómez Cabezas

RESUMEN

Las excavaciones llevadas a cabo en 2020 en la plaza de toros de Segura de la Sierra, mostró una secuencia de ocupación del espacio desde el siglo XII, relacionada con actividades industriales (cerámica, vidrio, metal). La conquista castellana provocó el abandono de la zona, que sería cerrado por una muralla en la 2ª mitad del siglo XIII. Posteriormente aquí se creará la puerta de Góntar. Entre la segunda mitad del siglo XIV y primera del XV se reorganiza el sistema de defensa de Segura de la Sierra, la población se desarrollará por el oeste, mientras que esta, situada en la umbría, se empleará para actividades relacionadas con los juegos de toros. La primera mención a un coso es de 1539, pero posiblemente sea muy anterior, siendo una de las plazas de toros conservadas más antiguas de España.

Palabras clave

Muralla, almohade, siglos XII-XVI, Puerta de Góntar, zona artesanal

ABSTRAC

The excavation works that were carried away in the bullfight ring of Segura de la Sierra in 2020 showed a sequence of utilization of the space since the 12th century related to industrial activities (ceramic, glass, metal). The Castilian conquest caused the abandonment of the area, which would be closed with a wall in the second half of the 13th century. Later on in this location will be created the door of Gontar. Between the second half of the 14th century and the first half of the 15th Segura de las Sierra's defense system will be organized, the town will develop towards the west, meanwhile this shady area, will be used for activities related with the bullfights. The first mention about a bullring is from 1539 but it probably dates from far earlier, becoming one of the oldest preserved arenas in Spain.

Keyword

Wall, almohad, sequence XII-XX, gate of Gontar, artisan zone

1. Causas de la Intervención

El cerramiento norte de la Plaza de Toros de Segura de la Sierra está situado sobre la antigua muralla medieval, y se encontraba en 2020 muy deteriorado, presentando un cierto vencimiento hacia el interior de la plaza. existiendo peligro de caída inminente, como señalaba el informe técnico redactado por el Servicio de la Delegación Territorial de Jaén (REF. SV.BB.CC/NMM/VMEM, Expte. DEN nº 45/20). El muro presentaba un cierto alabeo, complicado por la presencia de distintas fábricas -mampostería unida con mortero con poca cal, y por encima restos de un posible zuncho, compuesto por bloques de hormigón aligerado y ladrillo cerámico hueco a modo de encofrado- todos ellos con un revestimiento único de mortero que ha sido insuficiente para solidarizarlos. Dicho revestimiento presentaba una grieta horizontal que parece recorrer el encuentro del

zuncho con el resto de fábrica. De igual modo aparecían fisuras de 45° en ciertos puntos del muro, las cuales presentan restos de reparaciones con morteros de cemento. La variedad de espesores y el desplazamiento horizontal apreciado en la coronación hace que se produzca una distribución de cargas que no parecía garantizar la distribución de las mismas.

En función de las recomendaciones del citado informe, el equipo formado por el Ayuntamiento de Segura de la Sierra para abordar este problema, en reunión tenida en el mes de agosto, acordó la realización de un proyecto de intervención arquitectónica que solucionase el peligro existente de derrumbe. Según el informe preliminar, verbal, el objetivo sería “la eliminación del paramento situado sobre la muralla, y la colocación de otro nuevo, aplomado, al tiempo que se sujetaba la muralla medieval”, para ello se programó la realización de una intervención arqueológica que incluiría:

-Realización de un análisis arqueológico sobre las estructuras emergentes (Artículo 3d del RAAA) “actividad dirigida a la documentación de las estructuras arquitectónicas que forman o han formado parte de un inmueble.”

-Realización de un sondeo arqueológico en el firme de la plaza, al objeto de poder determinar el origen de las patologías que están motivando tales desplazamientos.

-Seguimiento y Control de las actuaciones de consolidación y restauración, por si en el transcurso de las mismas apareciera cualquier resto arqueológico no documentado tras la intervención, con el fin de asegurar su estudio y conservación.

2. Contexto histórico

Las Sierras de Segura, Cazorla y Las Villas forman parte del área sur del macizo ibérico. Es una zona montañosa, con alineación NE-SW, repartida hoy entre las provincias de Jaén y Albacete, con extensiones al norte y sur por las de Ciudad Real (Sierra de Alcaraz) y Granada y Almería. En la de Cazorla nacen los ríos Guadalquivir y Segura. El primero desemboca en el Atlántico, constituyendo un auténtico eje fluvial de Andalucía. Su cuenca está formada en la zona por las subcuencas del Beas, Guadalmena y Guadalimar. El río Segura, con las subcuencas del Zumeta, Madera y Tus, desemboca en el Mediterráneo. La relativamente alta pluviometría de la zona, comparada con la sequedad del entorno, da lugar a dos grandes acuíferos, que son los que generan la red hidrográfica citada. Abundancia de agua que está en el origen de la espesa vegetación que desde época antigua ha caracterizado esta área. Los elementos estructurales principales son las sierras del Prebético de Cazorla-Las Villas y del Prebético de Almorchón-Segura entre las que se encuentra el valle de la Depresión de El Tranco, que se continúa hacia el Noreste por el valle constituido por el Alto Guadalimar.

A través de las fuentes escritas podemos considerar que esta zona formaba parte de la Orospeña, citada por las fuentes romanas y visigodas, pero ninguna de ellas recoge la existencia de poblaciones relevantes en esta zona (Campos 1960, García 2003:186; 471; Bellón *et al.*, 2004). Por su parte las fuentes árabes empiezan a referirse a la zona ya con Ahmad al-Razi (Catalán y Andrés, 1975), pero ninguna de las regiones y localidades que cita este es posible identificarlas con Segura de la Sierra (Salvatierra 1998, 2001). De hecho, solo en el siglo XII estos territorios empiezan a tener ya la definición con la que los conocemos hoy (Guichard 1990; Abid Mirzal 1989).

Gran parte de los datos hoy disponibles tienen su origen en la excavación del castillo de Segura de la Sierra en 2000 (Salvatierra *et alii* 2001) y en los estudios arqueológicos realizados en el marco del proyecto “La evolución de un territorio en época medieval. El valle de Hornos-Trujala (Segura de la Sierra. Jaén)” (Salvatierra *et alii* 2006) que han demostrado la existencia de un numeroso conjunto de asentamientos, posiblemente *villae* romanas en el valle, y una posterior ocupación andalusí, muy densa, que no puede fecharse antes del siglo XII. A dichos trabajos se unen además una serie de estudios específicos que han permitido completar el conocimiento de la zona.

En esta destacan entre los siglos XI y XIII muy pocas localidades de cierta entidad: Segura y Hornos claramente mencionadas en las fuentes árabes; el Castillo de la Yedra, no identificado en las fuentes árabes, pero sí en las castellanas de la conquista, que sería sustituida en el siglo XIV por la actual Torres de Albánchez situada a menor altura. Y quizá alguna otra como Catena, que se correspondería con el denominado actualmente Castillo de La Espinarea, situado al otro lado del valle, frente a Segura (Salvatierra 1998, 2001). En época andalusí al menos las dos primeras localidades crecieron en importancia, y posiblemente desde ellas se produjo la ocupación del valle, ya que no se han encontrado lugares con materiales anteriores al siglo XI. Esto se realizó al hilo de un importante desarrollo de la agricultura de regadío, aprovechando la gran cantidad de agua existente, y la aplicación de recursos tecnológicos relevantes, como los que permitieron la construcción de la Presa del Ciervo (Salvatierra, Gómez 2016).

La elección del emplazamiento Segura de la Sierra estuvo sin duda motivada, además por su posición estratégica, por la abundancia de agua existente en el mismo. El cerro en el que se enclava Segura contaba con varios manantiales. Uno debía manar en la parte superior del cerro, y sería el empleado para abastecer primero a la población que se instaló allí, y luego a quienes levantaron las primeras fortificaciones del alcázar y el baño existente en el mismo, ya que no parece que en época islámica existiese un aljibe lo suficientemente grande para cumplir dichas funciones. Otros dos manantiales situados a diferentes alturas serían incluidos en las sucesivas ampliaciones del recinto de la población. Además, hubo al menos otro, que aún subsiste, ubicado en las proximidades, casi en la misma cota de la población, aunque no estuvo nunca dentro del recinto amurallado de la misma, y pudo servir para el regadío de varias pequeñas huertas situadas en diversos puntos del entorno, función que cumplía aún en parte a finales de los años ochenta del siglo XX.

En el siglo XII se construyó un alcázar en la cima del cerro, a 1200 m. de altitud, que sería transformado por la Orden de Santiago, y restaurado entre 1964-68, durante el que se cercenó el baño árabe existente, para levantar un nuevo lienzo semejante a los demás, en una “regularización” que alteró el edificio original. A sus pies, por el lado oeste, a una altura de 1150 m., se extiende la población. Entre el castillo y la población se extienden varios recintos, que debían proteger el acceso al mismo, y quizá alguno servía también para encerrar ganado. El primero, bien conservado en algunos tramos, circunda la zona alta del cerro, al nordeste, protegida por la roca se encontraba la puerta de acceso. Parte de esta muralla fue demolida para la construcción de una carretera de acceso al castillo.

Un segundo recinto se extiende por la ladera oeste, desde el sur hasta el nordeste. En él se distinguen restos de hasta siete torreones y en su interior son visibles otras estructuras. La muralla, de mampostería trabada con argamasa, ha desaparecido en algunos tramos. Por toda la ladera del cerro se observan restos de otras estructuras de tapial y mampostería.

En la parte baja, al nordeste, por encima de la carretera que en la actualidad entra en la sierra, se conserva parte de un tercer recinto, con una gran torre de tapial que tenía al menos cuatro plantas, horadada por numerosas saeteras vaciadas hacia el interior, de la que solo queda uno de sus lados. Esta torre, junto a otros restos situados al otro lado de la carretera, formaría el llamado Castillo de Góntar, que era en realidad una compleja fortificación que protegía la entrada al castillo y a la población. De esta fortificación partía otra muralla por encima de la citada carretera que termina en la denominada hoy Torre-Puerta de Gontar, límite de la actual plaza de toros. Al oeste de dicha torre había un gran espacio de necrópolis que, a principios de los años 80 apareció durante los trabajos de cimentación de la casa ubicada en la Calle Castillo nº 2. Si bien dicha necrópolis nunca se llegó a investigar, las noticias orales que se han ido recabando hablan de un gran número de tumbas estrechas sin ningún tipo de ajuar, lo que se correspondería con una *maqbara* islámica.

3. La plaza de toros

Se ubica en la ladera norte del cerro en el que se asienta la villa, en el límite entre la zona en la que en la actualidad se conservan casas habitadas y toda la ladera poblada de pinos y cipreses que, desde el castillo, cae hacia la piscina municipal. Se localiza a una cota de 1140,4 msnm. y presenta unas dimensiones, incluyendo el espacio de graderío, de 46 metros de largo por aproximadamente 20 metros de ancho. El conjunto tiene una forma de tendencia rectangular, si bien su extremo sureste presenta una forma semicircular.

Su límite norte está formado, como hemos adelantado, por la denominada torre-puerta de Gontar, y un lienzo de muralla que se dirige hacia el este, que debía enlazar con las fortificaciones existentes en ese extremo. La técnica constructiva de la torre y la muralla, parecen ser la misma: tapial con mucha presencia de piedra en su matriz. En época contemporánea el muro medieval fue recrecido con mampostería, al haberse elevado el suelo de la arena de la plaza hasta la cresta de la muralla. En consecuencia, la visión actual que ofrece el conjunto es fruto de toda una serie de reformas a lo largo del tiempo.

4. Objetivos, metodología y planteamiento de la actividad

Los objetivos generales eran:

1. Establecer la secuencia constructiva de los paramentos emergentes.
2. Delimitar la muralla medieval, valorar su estado de conservación, y comprobar si estaba afectado por el desplazamiento que se producía en la parte añadida de la coronación. Así mismo, determinar la cronología de la misma.
3. Obtención de una secuencia completa, desde la base geológica hasta los niveles más superficiales, y determinar su relación con la muralla, estudiando las posibles estructuras asociadas a la misma, para conocer el uso y evolución de este espacio desde época medieval, tanto islámica como cristiana, hasta la actualidad

4. Determinar, si fuera posible, el origen de la plaza, citada por primera vez como coso en 1539.
5. Comprobar la existencia de restos anteriores a la muralla.

4.1 Los paramentos emergentes.

La primera actuación, con anterioridad a la excavación arqueológica, fue la documentación fotográfica exhaustiva del paramento superior de la plaza de toros y su estudio. Puesto que toda ella estaba cubierta de un espeso mortero, cuya eliminación provocaría la caída de la misma, el estudio se realizó durante el proceso de demolición, efectuado en parte con medios mecánicos y en parte a mano. En primer lugar, se eliminó el zuncho compuesto por hormigón unido por medio de ferralla y revestido por ladrillo hueco (UE 1006). Este era el elemento estructural más contemporáneo que remataba el tramo eliminado, y que sigue existiendo en el resto del muro. Sirve además para sujetar lateralmente las estructuras de los burladeros.

Este zuncho se apoyaba sobre el muro de mampostería, construido con piedras de mediano tamaño unidas con mortero muy degradado y cubierto por el mismo, presentando algunos parches de cemento que rellenaba en parte las fisuras que se habían ido abriendo en él. Se eliminó dicho muro en la parte donde se previa que iba a ejecutarse la excavación, según el proyecto, llevándolo al mismo nivel de la rasante actual de la plaza de toros.

Tras la eliminación del muro que se superponía a la muralla, se planteó un único sondeo de 3 x 6 m adosado al paramento que cierra la plaza en su lado norte. Posteriormente, por motivos de seguridad, fue ampliado tanto en el lado este como el oeste, quedando con unas dimensiones definitivas de 3,5 x 6 m. con un total de 21 m². Alcanzando una cota en el extremo noreste de 1.134,34 m.s.n.m. siendo la cota de la rasante actual de la plaza de 1.140 m.s.n.m. Por tanto, hemos alcanzado una potencia de 5,66 m en el punto más bajo.

4.2 La Muralla

El muro de mampostería (UE 1007) que cerraría la plaza de toros, se apoyaba directamente sobre la muralla (1017). El lienzo de muralla documentado en el sondeo presenta una trayectoria de oeste a este, delimitando con él la plaza de toros en su lado norte. El paramento de la muralla está construido mediante cuatro cajones de tapial de calicanto calicastro, la tongada inferior y la superior presentan una mayor presencia de cal en las zonas de unión con los cajones contiguos. Los dos primeros cajones presentan una altura de 83 cm. y los dos siguientes de 74 cm., con un objetivo claro de aligerar pesos durante el proceso constructivo.

En la cara interior son visibles las huellas de los tablones para la construcción de los tapiales, cuya anchura varía entre 22 y 26 cm., empleándose cuatro tapialeras para el encofrado tanto de los cajones de 83 cm como para los

cajones de 74 cm. También son visibles huellas de los barzones¹ y de codales² a lo largo de todo el lienzo. El calicastro de la parte externa del segundo y tercer cajón ha desaparecido completamente por el exterior, probablemente debido a agentes erosivos y a una peor mezcla en el fraguado original, dejando a la vista la composición interna, las tongadas de piedra de la matriz del cajón. Los cajones se apoyaban sobre una cimentación de mampostería, esta es muy irregular unida con argamasa de mortero de cal, en la zona documentada alcanza una altura de 1,3 metros, altura que podría ir variando a lo largo del lienzo adaptándose a las irregularidades del terreno. Ese cimiento se asentaba, al menos en la zona donde se ha realizado la excavación arqueológica, sobre un nivel de tierra arenoso (UE 1057).

La muralla está rematada en su parte superior por un pretil exterior (norte), también de tapial, aunque en este caso sin presencia de piedra en su matriz. Presenta una altura de 83 cm. y una anchura en torno a 35 cm. La altura total del lienzo de muralla hasta el remate del antepecho del adarve es de 5,6 metros, no habiéndose conservado ninguno de los merlones. La estrechez del pretil, permitía que la mayor parte de la anchura de la muralla servía como camino de ronda. El muro de mampostería se apoyó sobre dicho pretil, la debilidad de este pudo contribuir al alabeo del muro de mampostería colocado sobre el mismo.

Para la construcción de la muralla se realizó una fosa de cimentación (UE 1049) que, cortaba niveles de ocupación de época almohade y estratos correspondiente a época inmediatamente posterior a la ocupación cristiana. Una vez levantada la muralla desde el exterior se rellenó el hueco producido por dicha zanja con varias tongadas de tierra (UUEE 1053, 1035, 1054). Esta fosa y su relleno son los que fechan la muralla en época castellana.

4.3 Secuencia y fases

La excavación ha proporcionado un elevado número de niveles, que pueden ser agrupados en grandes fases, que responden al uso que tuvo este espacio a través de los siglos.

FASE I. Siglos X-XII

La zona en la que se ubica la plaza de toros actualmente estaría fuera del perímetro que la población abarcaba durante los siglos X y XII. En este periodo se ha podido constatar como el núcleo urbano fue creciendo, expandiéndose por la ladera oeste del cerro, con la construcción de una serie de líneas de fortificación que cercarían la zona habitada.

En el espacio investigado, a este periodo corresponden pequeños paquetes arenosos (UUEE 1061-1063) que quedaban en los huecos que presentaba la

¹ Los barzones están formados por varias tablas que se unen longitudinalmente por medio de una especie de listones que se clavan a las tablas grapando el conjunto. También denominados barroses o costillas.

² Los codales son las piezas, que sirven para acodalar o entibar los tapias. Suelen ser de madera, de sección pequeña y forma cilíndrica o ligeramente troncocónica. También reciben la denominación de listones o codalillos. Su longitud ha de ser equivalente a la anchura del muro.

propia base geológica. Sobre estos se depositaron estratos con una fuerte pendiente descendente hacia el norte, que corresponden al uso de la ladera como basurero, ya que contenían materiales de desecho fechables en época almohade, lo que indica la presencia de ocupación no muy lejos del lugar.

Muy cerca de la zona de estudio, a principios de los años 80, apareció durante los trabajos de cimentación de la casa ubicada en la Calle Castillo nº 2, una serie de enterramientos pertenecientes a una necrópolis que nunca se llegó a investigar. Las noticias orales que se han ido recabando hablan de un gran número de tumbas estrechas sin ningún tipo de ajuar, lo que podría perfectamente corresponderse con una *maqbara* islámica.

FASE II. Finales del siglo XII-principios del XIII

Superponiéndose a los primeros niveles se documentó un pavimento de mortero de cal, y restos de paramentos erigidos con mampuestos unidos con mortero de cal, además de un hogar y niveles de cenizas asociados al mismo. Probablemente estas estructuras formaban un espacio semi-abierto, con un cobertizo donde se apilaron gran cantidad de tejas, lo que hace pensar en que muy cerca habría hornos dedicados a la cocción de cerámica, no solo las tejas sino otros materiales de cocina y mesa, como sugiere la presencia de atifles, aunque entre la cerámica recuperada prácticamente no hay fallos de horno. No sabemos de donde provendría la arcilla utilizada, pudo ser local, procedente de los ríos próximos, pero in análisis no es posible asegurarlo.

Según el material arqueológico documentado, formaría parte de un área más amplia, una zona artesanal donde habría áreas para la fundición del hierro, material que experimentó en época medieval un notable aumento de la demanda relacionada no solo con la guerra, sino con el desarrollo agrícola (Pérez 2002). También se ha recogido escoria de vidrio e incluso una pequeña pesa de telar del mismo material, para la fabricación de seda, por lo que no se descarta la presencia de talleres dedicados a este tejido. A ello se añade la presencia de una semilla del árbol llamado almez, en árabe *mīs*, cuya corteza y raíz tienen una esencia que se usaba para tinter la seda. No obstante, este árbol es muy útil, su madera, de gran calidad, se utilizaba para la fabricación de diversos utensilios. Es un árbol que proporciona mucha sombra por lo que se ponía junto a los muros de los huertos. Las cenizas de su leña se esparcían sobre las uvas para conservarlas más tiempo.

Estos espacios artesanales producen desechos, contaminación (humos, malos olores, etc), por lo que, generalmente, la ciudad dispone áreas donde el impacto de estas actividades sea el menor posible, y establece unas normas de control de dichas actividades. En la sociedad andalusí será el *maksad* o consejo moral, el que tenía estas competencias. Existía un principio “*la darar wa la dirar*” (no causar mal ni molestias). Esto, adquiere aún más peso en el rito maliquí con la noción de *maslaha* o interés público. Para la instalación de estos talleres, generalmente, se buscaban lugares próximos a puertas o portillos de acceso a la ciudad, zonas de tránsito bien comunicadas con los mercados. Estas puertas junto a las que se instalaban talleres, según los investigadores J. Coll y J. García (2010), se solían llamar *bab al-fajjarín*. Ibn

Abdun (García, Leví-Provençal 1981:73) indica que “Las tejas y ladrillos deberán ser fabricadas fuera de las puertas de la ciudad, y las alfarerías se instalarán en torno al foso que rodea a ésta, donde hay terrenos más espaciosos, pues en la ciudad escasea el espacio libre”.

FASE III. Primera mitad del siglo XIII. Primer abandono.

La misma arcilla se utilizará para cubrir las tejas en un momento en que parece que se abandona el lugar, quizá en el contexto de las actuaciones de Alfonso VIII tras la batalla de Las Navas de Tolosa, que según algunas fuentes llegó a ocupar la localidad (1214), aunque los andalusíes la recuperarían hasta 1243, ya en el contexto de la ofensiva de Fernando III. No es posible saber si el abandono de la zona artesanal se produjo tras la primera fecha o la segunda. El espacio no volvió a recuperarse, registrándose el hundimiento del cobertizo.

FASE IV. Segunda mitad del siglo XIII

Es posible que fuese en este momento cuando se construya la muralla que cerrará el espacio que estudiamos. Probablemente formó parte de un programa constructivo que fortifica toda la ladera norte del cerro de Segura, llegando casi a duplicarse la extensión abarcada por las nuevas murallas con respecto al perímetro fortificado almohade. Así, mientras que el área aproximada que creemos estaba ocupada en época almohade es de 4 hectáreas³, el nuevo perímetro cristiano abarca una extensión de 7,8 hectáreas. Este aumento del espacio amurallado debe estar relacionado con el crecimiento de la población en un momento en que Segura se convertía en uno de los núcleos avanzados contra el reino nazarí y en una de las poblaciones principales de la Orden de Santiago como cabeza de la Encomienda de Castilla.

Perpendicular a la muralla y adosada a ella se construye, poco tiempo después, un muro de aterramiento que escalona el área de oeste a este, encontrándose la zona más baja hacia el oeste, y las más altas hacia el este. El motivo de esta estructura de banales se encuentra en el desnivel que presenta la base geológica en la zona, aflorando a pocos metros al este de nuestro sondeo a una cota de 1138 m, misma rasante a la que parece alcanzaba la coronación del muro.

El muladar existente a los pies de la muralla, creado por los almohades en el siglo XII, seguirá en uso hasta el siglo XVII. Dicho muladar, además de ser documentado en la excavación arqueológica realizada, es visible en la ladera “gracias” a un cortado excavado en esta con la construcción del carril del Camino de la Fuensanta, lo que permite una lectura estratigráfica del mismo, presentando una potencia de más de 2 m. Los niveles inferiores destacan por la presencia de grandes recipientes de almacenaje, cubiertos de decoración estampillada y cerámica fina esgrafiada, cerámica documentada ampliamente en el sondeo realizado. Por encima se encuentran materiales castellanos y nazaríes, estos probablemente de recipientes adquiridos por los primeros, y que conforman una fase de transición a las producciones castellananas.

³ Aunque, como hemos vistos durante la excavación, con toda probabilidad la extensión en época almohade podía ser mayor, comprendiendo una zona de talleres o un arrabal extramuros. Por tanto, en los últimos momentos del asentamiento almohade la población había empezado a expandirse hacia el norte de la ciudad.

FASE V Siglos XIV-XV Segundo abandono

El espacio quedó nuevamente abandonado, produciéndose el expolio de los materiales constructivos de las estructuras aún visibles. Será en este momento cuando se construya la puerta de Góntar, con un acceso en codo. Para su introducción se cortó de forma transversal el lienzo de muralla que cerraba este espacio al norte. En los lados oeste y sur contaba con dos arcos de ladrillo que formaban parte de los vanos que, a su vez, permitían la entrada a la villa. Restos de dichos arcos se pueden ver en una foto tomada en los años 50, momento en el que aún eran visibles restos de los ladrillos de una de las jambas, antes de que la torre fuera enfoscada con cemento para la construcción de la enfermería de la plaza de toros. La torre tenía una segunda planta que probablemente estuviera abovedada, con una morfología similar a la de la Puerta Catena.

Esta torre forma parte de la remodelación que debió realizarse en estos momentos, cuando se anula todo el recinto noreste de la villa para trazar un nuevo perímetro fortificado que englobaba y ampliaba la ladera oeste de Segura. Este nuevo recinto, en la visita de la Orden de Santiago de 1478, ya aparece bastante modificado por los vecinos de Segura, que habían construido portillos y abullones en sus lienzos e incluso un cobertizo sobre una de las pequeñas torres del trazado en las inmediaciones de la Puerta Catena, ordenando los visitadores que se cegaran todos esos vanos y se desmontara el cobertizo. Entre esos portillos destaca el que se había excavado para dar servicio a las carnicerías viejas, localizadas entre la Puerta de Góntar y la Puerta de Orcera, ya abandonadas en el momento de la visita tras su traslado a la Puerta Nueva.

En un momento indeterminado entre la segunda mitad del siglo XIV y la primera mitad del siglo XV el recinto amurallado de Segura vuelve a sufrir una gran remodelación. Probablemente el hecho de haber dejado de ser encomienda mayor de Castilla en 1350 hizo innecesarias muchas de las infraestructuras que suponemos que se habían construido durante ese periodo de gran importancia estratégica para la orden. Esta circunstancia, unida al hecho de que toda la ladera noroeste es una zona de umbría que dificulta su habitabilidad, hizo que los santiaguistas creasen una cerca con un trazado completamente nuevo que dejó fuera de la villa toda esta zona de expansión del siglo XIII.

Para ello construyeron un lienzo de muralla que desciende desde el castillo hasta la Puerta de Góntar, que está prácticamente al mismo nivel que el suelo de la plaza de toros, lo que implica que se realizaron trabajos de nivelación de la zona, aunque en otros puntos la base de la muralla se encontrara muy por debajo de estos niveles.

Desde dicha puerta la muralla desciende hasta cotas muy inferiores con respecto a la anterior fortificación en la ladera oeste, creándose otras dos puertas de acceso a la villa, la Puerta de Orcera y la Puerta Catena, ambas de estructura muy similar a la de Góntar. Con esta remodelación, 2,7 hectáreas de la zona norte ocupadas con anterioridad pasan a estar fuera de la villa, siendo sus murallas descritas como ruinas antiguas en las relaciones topográficas de Felipe II. En cambio, el espacio habitable ganado en la ladera

oeste es de 1,9 hectáreas, en una zona con unas condiciones de habitabilidad mucho más salubres.

FASE VI. Siglo XV-Principios del XVI. El coso

La primera referencia escrita que se ha localizado hasta el momento de la explanada de la plaza de toros es de 1539, se trata del topónimo el coso, citado en el expediente del “Proceso hecho contra los hijos de Juan Pérez de Zambrana, alcaide de Segura, por la muerte de Francisco Rodríguez de Moya”⁴.

En el transcurso de la intervención arqueología se han documentado niveles que anulaban las estructuras anteriores para crear una plataforma que sería el germen de este de esta plaza de toros y que tendrá continuidad, en uso, hasta la actualidad. Por el material cerámico aparecido en estos niveles de enrasamiento y colmatación, podemos afirmar que los orígenes de la misma los podemos retrasar hasta el siglo XV.

FASE VII Los festejos taurinos del siglo XVII-XIX

Por el momento no se han encontrado más referencias al coso en textos posteriores, no obstante, las cuentas de propios de 1620 a 1625 ofrecen gran cantidad de alusiones a festejos taurinos en Segura⁵. Concretamente se realizaban fiestas de toros pagadas por el concejo en al menos tres celebraciones: la víspera de la Santa Cruz, la víspera de Santiago y la Víspera de la virgen de agosto.

Por su parte la estratigrafía indica una ocupación continua, sin hiatos, con reparaciones y superposiciones de tongadas de una arena filtrada y con muy poco material, que puede encuadrarse en esta época (UUEE 1013 y 1014).

FASE VIII. Evolución estructural del coso. Primera mitad el siglo XX.

Da la impresión de que el coso se mantuvo prácticamente intacto desde la edad moderna hasta los años 40 del siglo XX, aunque con algunos arreglos en el pavimento y nuevos suelos cuya superposición en cuatro siglos alcanza 0,50 m de potencia. Sin que podamos observar, al menos en el área estudiada, grandes reformas. Según se deduce de la documentación fotográfica a principios del siglo XX el lado este de la actual plaza estaba ocupada por un corral circular en el que se encerraban los toros.

A esto apunta también el análisis del paramento de la plaza. En la zona curva (sureste) del muro se conserva un tipo de construcción similar al que se localiza sobre la muralla norte en la zona en la que esta gira ligeramente hacia el noreste. Estos están contruidos con grandes piedras irregulares unidas en seco, según se puede observar en las fotografías antiguas, posteriormente enlucido con mortero y cemento, Además del recrecido en altura que se producirá en la fase siguiente.

Por el oeste, la arena de la que estaba compuesto el suelo de la plaza, antes de la remodelación (UE1014) llegaba hasta la misma Puerta de Góntar, En los años 40

⁴ AHN, OO.MM., AH Toledo, leg. 20055

⁵ AHN, OO.MM., AH Toledo, leg. 51066

del siglo XX, se introduce un nuevo pavimento, nivel amarillento y arenoso se corresponde con las UUEE 1011 y 1012 documentadas en el sondeo arqueológico realizado. Ello sugiere que no existía el sistema de graderíos que hoy hay en la zona de la actual presidencia. Parece que solo habría una pequeña grada que se adosaba a la muralla y que asciende desde la puerta hacia el castillo. El límite norte de esta antigua grada se ha conservado en el exterior de la actual plaza de toros, concretamente en el acceso desde la calle a la enfermería. Llama la atención que dicha grada estaba construida de tal manera que se seguía permitiendo el acceso a través de la Puerta de Góntar, por donde salía el camino que llegaba hasta Góntar y que permitía dirigirse hacia la sierra y hacia el camino de Siles y Benatae.

FASE IX. El coso entre 1950-1960

La primera gran reforma que se realiza a mediados del siglo XX es la eliminación del corral circular, buscando con ello dar mayor longitud a la arena del coso. Junto a ello se introduce un nuevo suelo (UUEE 1009-1010) que se ha podido documentar en el área de excavación y que se extendería por toda el área que ocupará la nueva plaza. Estos niveles se extienden hasta llegar a chocar contra el antiguo pretil que delimitaba en su lado norte el adarve de la muralla (UE 1017), que ahora se encuentra colmatado por los sucesivos pavimentos del coso, colocados desde el siglo XV. Sobre estos niveles de uso se levantará en este momento un muro que cerrará la plaza en este lado. Dicho muro (UE 1007) estaba construido con piedras de gran tamaño en la base y de menores dimensiones en su alzado, todas ellas unidas con mortero de cal y yeso en sus caras exteriores, mientras que en el interior este estaba unido en seco.

Es en este momento también cuando se construye la estructura de la puerta grande con la disposición que se ha conservado hasta la actualidad, proyectando el muro que se apoyaba sobre la muralla (UE 1007) de tal manera que se elimina el giro hacia el noreste y creando un ángulo recto en la zona de la entrada para acabar uniéndose con el muro curvo que se ha conservado del corral circular.

FASE X. El coso 1960-1980

En los años 60, coincidiendo con la restauración del castillo, se realiza una gran reforma de toda la estructura de la plaza de toros; se introduce el sistema de graderío dándole el aspecto que conserva hoy. Para ello, se anula toda la parte de la explanada que quedaba entre la grada, la puerta de Góntar y la muralla norte, aprovechando ese espacio para la construcción de unos toriles sobre los que se prolongan las gradas hasta chocar con el lienzo que se superpone a la muralla. Igualmente se adelanta el muro este de la grada 3 metros, conformando así el espacio destinado a la presidencia.

El muro que se había construido sobre la muralla (UE 1007) ahora es rematado con un zuncho de hormigón revestido en parte con ladrillo (UE 1006). Materiales que se repiten en la obra de los toriles y las gradas.

Es en este momento también se realiza la actual Calle Castillo, que discurre justo por encima del muro sur de la plaza, construcción que se aprovecha para levantar igualmente un sistema de gradas entre el muro y la carretera.

La Puerta de Góntar pasa a quedar fuera de la plaza de toros, pero formando parte de ella, ya que su planta baja se habilita para la enfermería, con acceso desde el pasillo de toriles y el exterior. La torre es completamente recubierta por un enfoscado de cemento, anulándose los vanos de las puertas de la torre. Una intervención de “restauración” pésima que, creemos debería de eliminarse en la medida de lo posible, buscado recuperar una imagen más respetuosa con el Bien.

FASE 11. El coso 1980-1990

En esta década las actuaciones realizadas en la plaza de toros no son tan trascendentes para la estructura que conforma el coso, como las anteriores. Sólo se documenta el cambio de pavimento que se superpone al anterior compuesto de una arena limpia, compacta y horizontalizada (UE 1004). Este nuevo pavimento se asocia a una barrera hierro con una buena base de hormigón (UE 1003 Y 1008), para el sustento de los burladeros que se localizaban en el lado norte de la plaza.

FASE XII. El Coso 1990-2000

En la última década del siglo XX, se dotará a la plaza de un nuevo suelo, similar al que en estos momentos tienen las plazas de toros más importantes. Este estará totalmente nivelado y compactado. Compuesto por una gruesa capa de unos 40 cm, de zahorra, grava y por último, albero que le dará ese color amarillo intenso que lo caracteriza. A este cambio de pavimento hay que sumarle la introducción de estructuras de hierro para realizar un pasillo por donde introducirán a los toros hasta llegar al toril, que actualmente se sitúa bajo la gradería oeste y junto a la puerta de la torre de Góntar.

Conclusiones

La plaza de toros de Segura de la Sierra, como se ha podido comprobar tras realizar este estudio, es una de las más antiguas en uso continuado de España. Las fuentes documentales ya habían puesto de manifiesto su existencia ocupando el mismo lugar que actualmente desde 1539. Esta cronología ha sido corroborada por la excavación realizada, que apunta a una fecha quizás algo anterior a este momento, probablemente en el siglo XV.

En esos momentos y para construir la explanada que serviría como coso, se anularon las estructuras construidas tras la conquista cristiana a mediados del siglo XIII, junto a la muralla que serviría de contención y de límite a la propia explanada que, también quedaba cortada al oeste, por la puerta de Góntar.

Para poder enrasar el espacio que quedaría por debajo del nivel del andén o adarve de la muralla, hubo que demoler la coronación de un muro de aterrazamiento que se había construido perpendicular a la muralla (Sur-Norte). Las propias piedras y material que había sido utilizado para su construcción, sirvieron ahora en parte, para rellenar el espacio, aunque no sería suficiente para la colmatación del espacio, utilizando niveles de tierra y

vertidos con abundante material de construcción, entre ellas piedra, ladrillo y tejas... (UUEE 1018, 1019, 1032-1038). Sobre todos estos elementos se construyó el primer pavimento compuesto de arena, de color oscuro y por primera vez horizontalizado.

Posteriormente, los sucesivos pavimentos y arreglos documentados se superponen hasta una cota de 1138,49 m., en total hemos excavado niveles correspondientes al uso del espacio como plaza de toros con una potencia de 1,5 m, aunque hay que tener en cuenta que la última capa compuesta de albero y zahorra tenía 0.40 m de espesor. El resto son finos paquetes de tierra (1004-1005-1010- 1011-1012-1013-1014-1015-1016), con características, todas ellas, muy similares.

BIBLIOGRAFÍA

Abid Mizal, Jassim (1989): *Al Idrisi: Los caminos de Al-Andalus en el siglo XII*. CSIC. Madrid

Bellón, Juan Pedro; Gómez, Francisco; Gutiérrez, Luis; Rueda, Carmen; Ruiz, Arturo; Sánchez, Alberto; Molinos, Manuel; Wiña, Laura; García, M^a. Antonia y Lozano, Gema (2004). “*Baecula*. Arqueología de una batalla”. En: Galvez, A. (Ed.). *Proyectos de Investigación 2002-2003*, pp. 11- 66. Universidad de Jaén.

Catalán, Diego; Andrés, M^a Soledad de (1975): *Crónica del Moro Rasis*. Editorial Gredos. Madrid.

Campos, Julio (1960): *Juan de Biclario. Obispo de Gerona. Su vida y su obra*. CSIC. Madrid.

Coll Conesa, Jaume., García Porras, Alberto, (2010): “Tipología, cronología y producción de hornos cerámicos en al-Andalus” *Arqueología Medieval*. Granada <http://www.arqueologiamedieval.com/articulos/125/tipologia-cronologia-y-produccion-de-los-hornos-ceramicos-en-al-andalus>

García Alonso, Juan Luis (2003): *La Península Ibérica en la Geografía de Claudio Ptolomeo*. Universidad del País Vasco, Vitoria-Gazteí.

García, Emilio; Leví-Provençal, Evariste (1981): *Sevilla a comienzos del silo XII. El tratado de Ibn Abdun*. Sevilla.

Guichard, Pierre (1990): *L’Espagne et La Sicile musulmanes aux XI^e et XII^e siecles*, Lyon.

Salvatierra Cuenca, Vicente (1998): “La génesis de la ciudad islámica en las campiñas del Alto Guadalquivir”, en *Hispania, Al-Andalus, Castilla*. Universidad de Jaén.

Salvatierra Cuenca, Vicente (2001): *La crisis del emirato omeya en el Alto Guadalquivir. Introducción a la geografía de la rebelión muladí (S. IX-X)*. Universidad de Jaén.

Salvatierra Cuenca, Vicente; Visedo, Ana; Montilla, Irene; Pérez, Sonia; Diez, Consuelo y Campos, Teresa (2001): “Las fases islámicas del castillo de Segura de la Sierra (Jaén)”. *Arqueología y Territorio Medieval* 8: 289-304.

Salvatierra, Vicente; Visedo, Ana; Gómez, Francisco; Castillo, Juan Carlos (2006): “Evolución en la ocupación de un territorio en época medieval. El valle Hornos-Trujala (Segura de la Sierra. Jaén).” en A. Gálvez, *Proyectos de Investigación 2004-2005*. Universidad de Jaén.

Salvatierra, Vicente; Gómez, Francisco (2016): “La presa de la Garganta del Ciervo, S. XII (Segura de la Sierra, Jaén, España). Aportaciones a la ingeniería hidráulica andalusí”. *Lucentum* XXXV, 307-322.